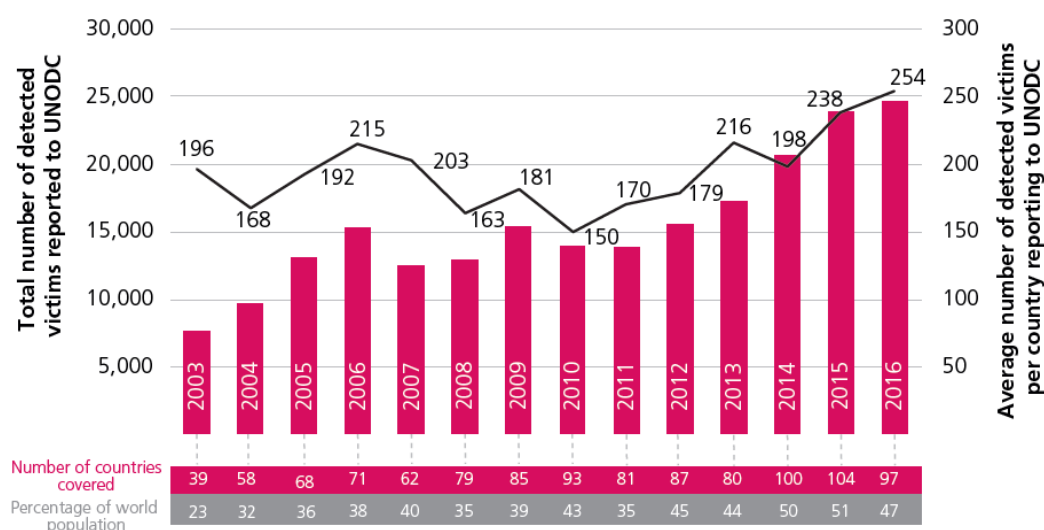


Resumen Ejecutivo

A nivel mundial, los países han detectado y reportado más víctimas, y han condenado a más tratantes. Esto puede ser el resultado de una mayor capacidad para identificar a las víctimas y/o de un mayor número de víctimas de la trata.

Los países han informado del aumento del número de víctimas de la trata detectadas en los últimos años. Si bien el número de países que compartieron información no aumentó significativamente, sí el número total de víctimas por país. La tendencia del promedio de víctimas detectadas y reportadas por país había fluctuado anteriormente durante los primeros años para los que UNODC había recolectado esta información, pero ha ido aumentando constantemente en los últimos años.

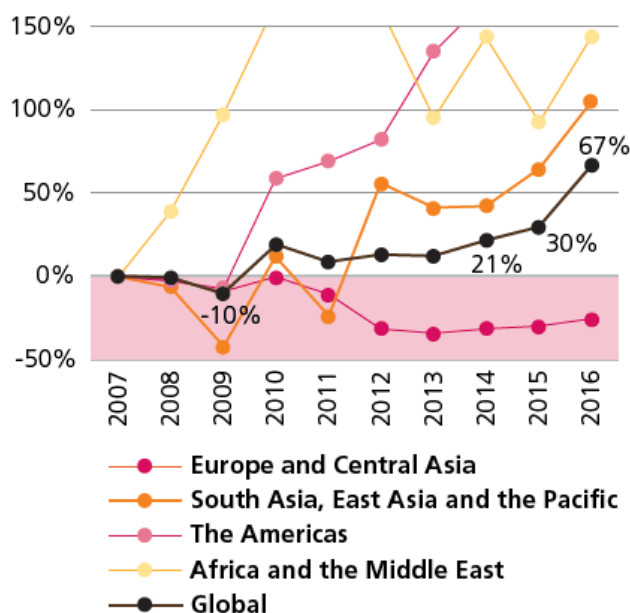
Tendencias en el número total de víctimas de la trata detectadas, número promedio de víctimas detectadas por país y número de países que reportaron por año, 2003-2016



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Desde una perspectiva regional, el aumento del número de víctimas detectadas ha sido más pronunciado en América y Asia. Estos aumentos pueden ser el resultado de una mayor capacidad nacional para detectar, registrar y reportar datos sobre las víctimas de la trata, o de un aumento de la incidencia de la trata, es decir, del aumento del número de víctimas de la trata. El aumento de la capacidad nacional para detectar a las víctimas podría lograrse mediante el fortalecimiento de los esfuerzos institucionales para combatir la trata de personas, incluidas las reformas legislativas, la coordinación entre los agentes nacionales, las capacidades especiales de aplicación de la ley y la mejora de los esfuerzos de protección de las víctimas, por mencionar algunos. En los países con un marco de lucha contra la trata de larga data, sin iniciativas legislativas o programáticas importantes recientes, es más probable que más detecciones reflejen un mayor número de víctimas de la trata.

Tendencias en el número de personas condenadas por trata de personas desde 2007, a nivel mundial y por región, 2007-2016



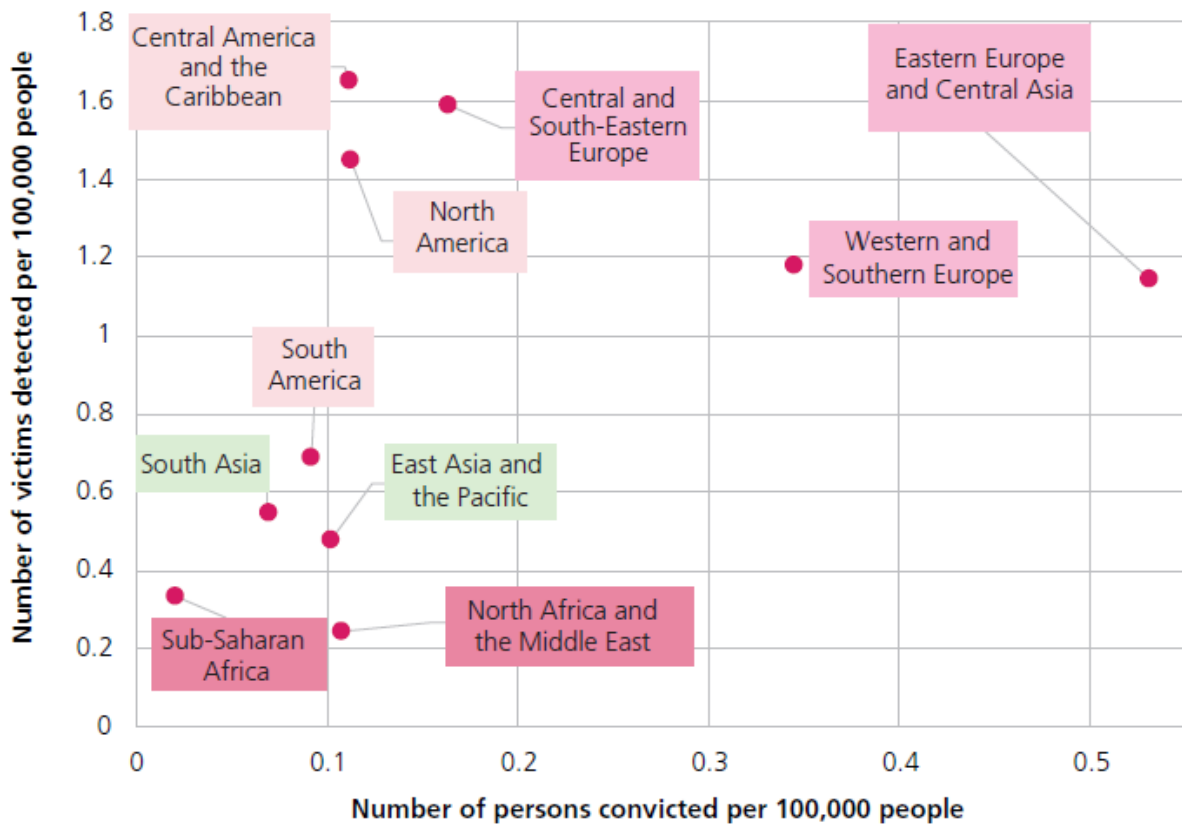
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

En los últimos diez años, la capacidad de las autoridades nacionales para monitorear y evaluar los patrones y tendencias de la trata de personas ha mejorado en muchas partes del mundo. Esto se debe también a que la comunidad internacional se ha centrado específicamente en la elaboración de estándares para la recopilación de datos. En la actualidad, más países están en capacidad de recolectar, registrar y reportar datos sobre la trata de personas, y ha mejorado la situación de las estadísticas oficiales sobre la trata de personas a nivel nacional. En 2009, sólo 26 países contaban con una institución que reunía de manera sistemática y difundía datos sobre casos de trata de personas, mientras que en 2018 el número ha aumentado a 65.

Siguen existiendo grandes áreas de impunidad

Si bien la mayoría de los países han promulgado leyes sobre la trata de personas desde hace algunos años, el número de condenas sólo ha empezado a aumentar recientemente. En Asia, América, África y el Oriente Medio se registraron tendencias marcadamente crecientes en el número de condenas. El aumento del número de condenas obedece en general al aumento del número de víctimas detectadas y reportadas, lo que demuestra que la respuesta de la justicia penal refleja la tendencia de la detección. Sin embargo, muchos países de África y Asia siguen teniendo un número muy bajo de condenas por trata y, al mismo tiempo, detectan menos víctimas.

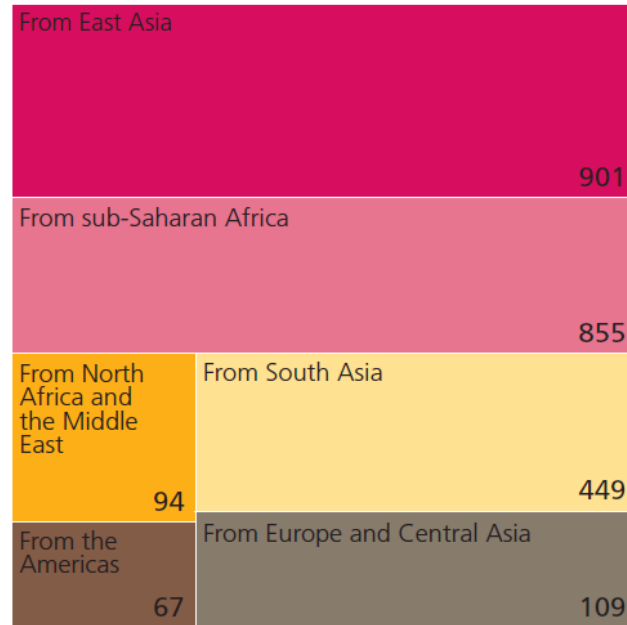
Subregiones por promedio en número de condenas por trata y número de víctimas detectadas por cada 100.000 habitantes, 2014-2017.



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

La información de un número limitado de víctimas detectadas y de pocas condenas no significa necesariamente que los tratantes no estén activos en estos países. De hecho, las víctimas de la trata procedentes de subregiones con bajas tasas de detección y condena se encuentran identificadas en gran número en otras subregiones. Esto sugiere que las redes de trata operan con un alto grado de impunidad en estos países. Esta impunidad podría servir de incentivo para continuar cometiendo más casos de trata de personas.

Número de víctimas de la trata detectadas fuera de su región de origen, por área de nacionalidad, 2016 (o más reciente)

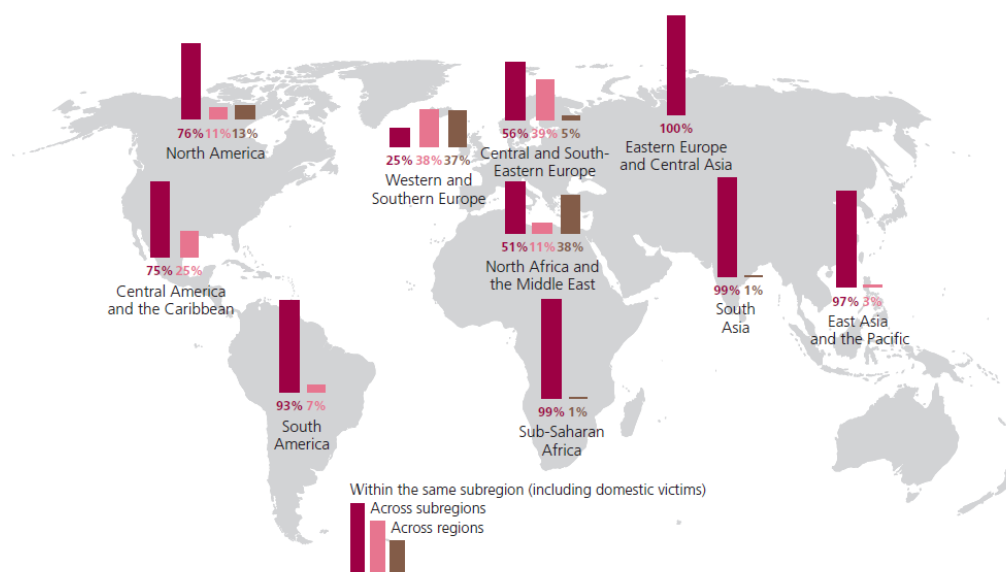


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Más trata de personas a nivel interno, mientras que los países más ricos son los destinos de los flujos de distancias más largas.

La mayoría de las víctimas de la trata son detectadas en sus países de origen. Las detecciones de víctimas de la trata interna han aumentado en los últimos 15 años. En una región, Europa occidental y meridional, donde esta tendencia no se mantiene, la mayoría de las víctimas identificadas son ciudadanos del país en el que se detectan o de la misma subregión. Sin embargo, es más probable que los países más ricos del mundo sean los destinos de las víctimas detectadas de la trata de personas procedentes de lugares más lejanos. Por ejemplo, en Europa occidental y meridional y en los países del Oriente Medio se registran porcentajes considerables de víctimas de la trata procedentes de otras regiones.

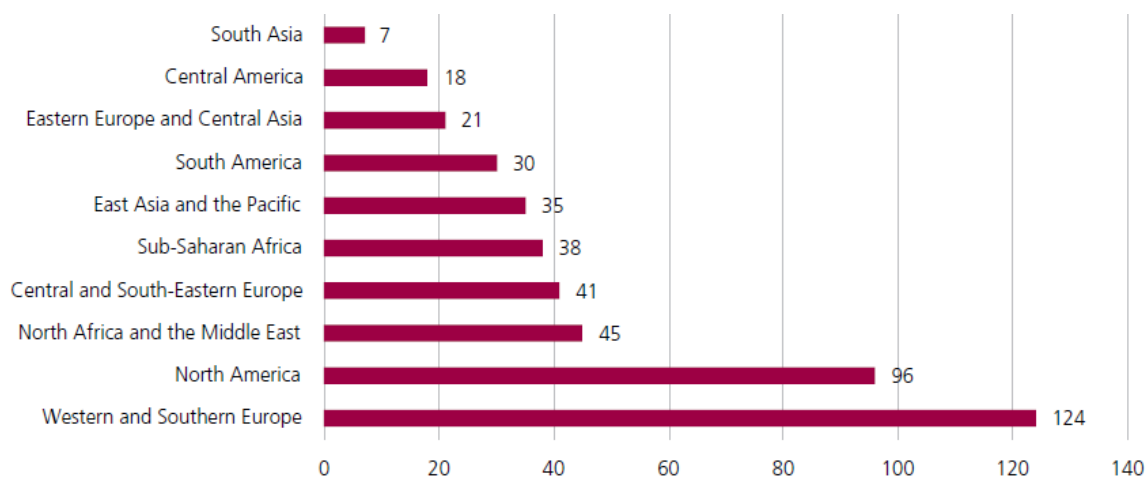
Porcentaje de víctimas detectadas por zona de origen y de detección, por subregión, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Además, los flujos de trata de personas detectados hacia los países más ricos son también más diversos geográficamente. Los países ricos de Europa occidental y meridional, así como de América del Norte, detectan víctimas procedentes de un gran número de países de todo el mundo.

Número de nacionalidades entre las víctimas detectadas en los países de destino, por subregión de detección, 2014-2017

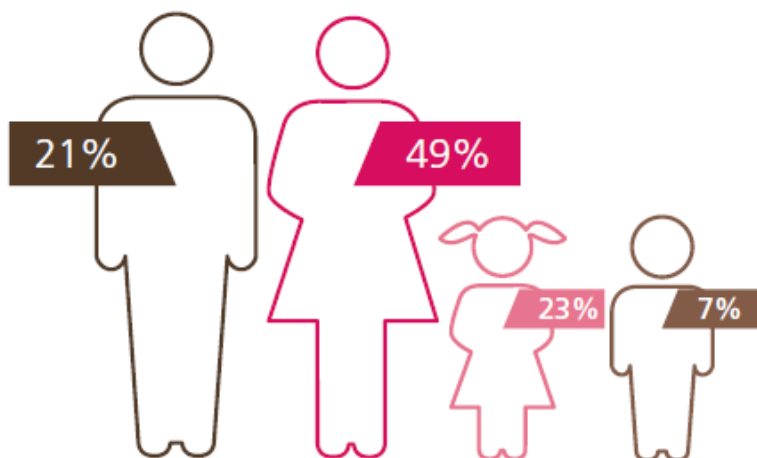


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Los tratantes se dirigen principalmente a las mujeres y las niñas

La mayoría de las víctimas detectadas en todo el mundo son mujeres, principalmente mujeres adultas, pero también cada vez más niñas. Casi las tres cuartas partes de las víctimas detectadas de la trata con fines de explotación sexual son mujeres, y el 35% de las víctimas de la trata con fines de trabajo forzoso son también mujeres, tanto mujeres adultas como niñas. Al mismo tiempo, más de la mitad de las víctimas de la trata para trabajos forzados son hombres adultos.

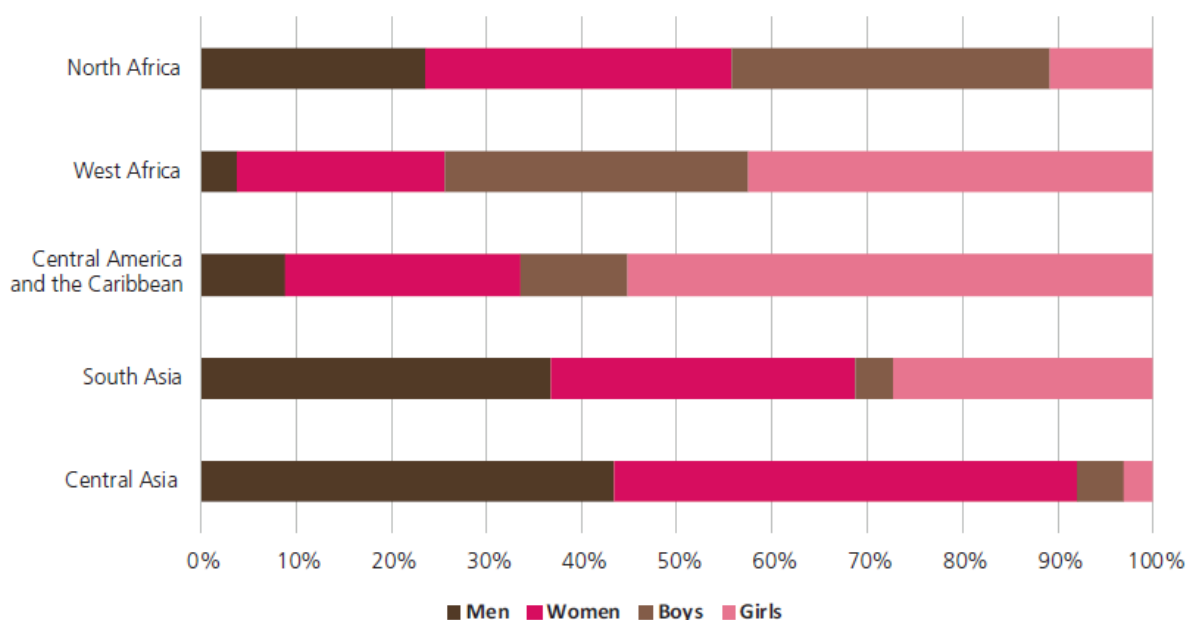
Proporción de víctimas detectadas de la trata de personas en todo el mundo, por grupo de edad y sexo, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Sin embargo, existen considerables diferencias regionales en los perfiles de sexo y edad de las víctimas de la trata detectadas. En África Occidental, la mayoría de las víctimas detectadas son menores de edad, tanto niños como niñas, mientras que, en Asia meridional, las víctimas son detectadas en proporciones similares entre hombres adultos, mujeres, niñas y niños. En Asia Central, se detecta una mayor proporción de hombres adultos en comparación con otras regiones, mientras que en América Central y el Caribe se registran más niñas.

Proporción de víctimas detectadas de la trata de personas en subregiones que registran patrones diferentes, 2016 (o más recientes)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

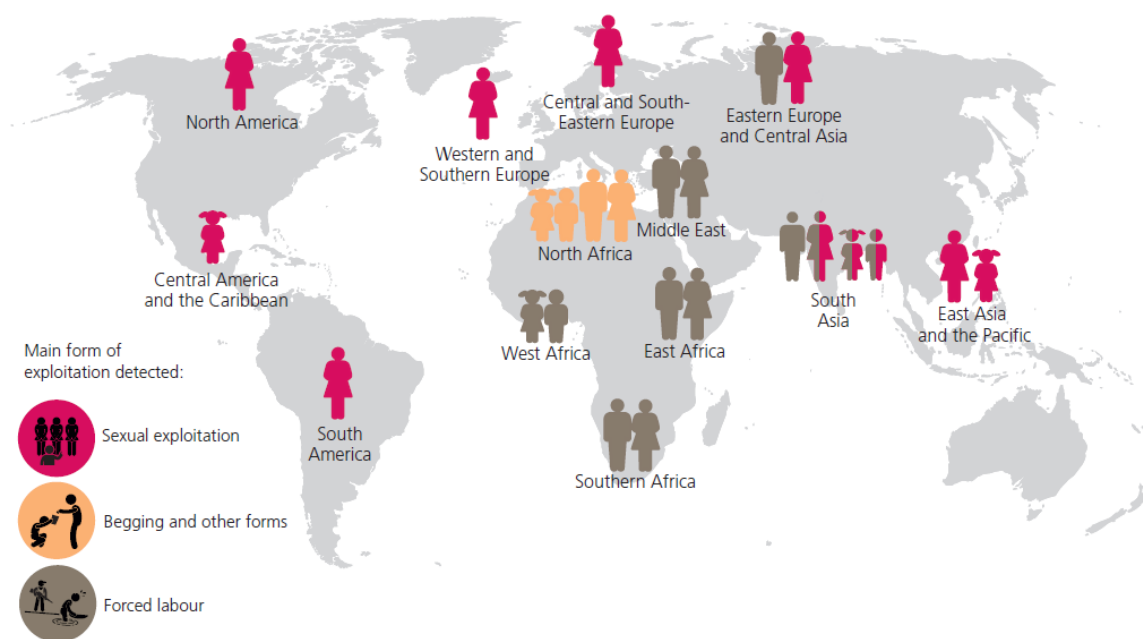
La trata con fines de explotación sexual sigue siendo la forma más detectada

La mayoría de las víctimas detectadas a nivel mundial son objeto de trata con fines de explotación sexual, aunque este patrón no es uniforme en todas las regiones. La Trata de mujeres -tanto mujeres como niñas- con fines de explotación sexual prevalece en las regiones donde se detectan la mayoría de las víctimas: América, Europa y Asia oriental y el Pacífico. En América Central y el Caribe, se detecta que más niñas son objeto de trata con fines de explotación sexual, mientras que en las demás subregiones se detecta más comúnmente que las mujeres adultas son objeto de trata con fines de explotación sexual.

La trata con fines de trabajo forzoso es la forma más comúnmente detectada en el África subsahariana. En Oriente Medio, la trata con fines de trabajo forzoso es también la principal forma de trata detectada, principalmente de adultos. En Asia central y meridional, la trata con fines de trabajo forzoso y explotación sexual se detecta casi por igual, aunque con diferentes perfiles de víctimas.

Los pocos estudios nacionales que se han llevado a cabo en los países europeos para estimar el número total de víctimas de la trata y sus perfiles han revelado que la trata con fines de explotación sexual es la forma más frecuente de trata. Al mismo tiempo, muestran que la trata con fines de trabajo forzoso puede ser menos fácil de detectar.

Principales formas de explotación y perfiles de las víctimas detectadas por subregión 2016 (o más reciente)



Principales formas de explotación y perfiles de las víctimas detectadas en las zonas geográficas consideradas

En diferentes partes del mundo surgen diferentes patrones de trata, junto con diferentes formas de explotación. Si bien las formas de explotación distintas de la explotación sexual y el trabajo forzoso se detectan a un ritmo mucho menor, siguen presentando algunas especificidades geográficas. Por ejemplo, la trata para matrimonios forzados se detecta con mayor frecuencia en algunas partes del sudeste asiático, mientras que en los países de América Central y del Sur se registra la trata de niños para su adopción ilegal. La trata para la delincuencia forzada se reporta principalmente en Europa occidental y meridional, mientras que la trata para la extracción de órganos se detecta principalmente en África septentrional, Europa central, sudoriental y Europa oriental. Muchas otras formas, como la

trata para la explotación en la mendicidad o para la producción de material pornográfico, se denuncian en diferentes partes del mundo. La detección de otras formas de trata puede reflejar en parte la forma en que los países han optado por tipificar como delito las diferentes formas de explotación de la trata.

Los conflictos armados pueden aumentar la vulnerabilidad a la trata de personas

Los conflictos armados pueden aumentar la vulnerabilidad de las personas afectadas a convertirse en víctimas de la trata de diferentes maneras. Las zonas con un estado de derecho débil y la falta de recursos para responder a la delincuencia proporcionan a los traficantes un terreno fértil para llevar a cabo sus operaciones. Esto se ve agravado por la disponibilidad, en una situación de conflicto, de un mayor número de víctimas potenciales en una situación desesperada, que carecen de acceso a las necesidades básicas. Algunos grupos armados que participan en conflictos pueden explotar a los civiles. Los grupos armados y otros delincuentes pueden aprovechar la oportunidad de traficar con víctimas -incluidos los niños- para la explotación sexual, la esclavitud sexual, el matrimonio forzado, el combate armado y diversas formas de trabajo forzado.

El análisis de la segunda parte del Reporte se basa en un examen de casos investigados por los tribunales penales internacionales y en el análisis de informes y publicaciones sobre el tema de la trata de personas en el contexto de los conflictos armados. Además, se han realizado entrevistas con expertos que trabajan en una serie de situaciones de conflicto y posconflicto.

La trata de personas con fines de explotación sexual se produce en todas las zonas de conflicto consideradas, como el África subsahariana, el África septentrional y el Oriente Medio, el Asia sudoriental y otras regiones. El fenómeno de las niñas o mujeres jóvenes que se "casan" con hombres para ser explotadas sexualmente en países vecinos, por ejemplo, se documentó en los campos de refugiados de Oriente Medio.



En muchos conflictos en África central y occidental, así como en el Iraq y la República Árabe Siria, se ha denunciado el secuestro de mujeres y niñas con fines de esclavitud sexual a manos de ISIS. También se ha informado de que en las mismas zonas se trafica con mujeres y niñas con fines de matrimonio forzado.

El reclutamiento de niños para su utilización como combatientes armados está ampliamente documentado en muchas de las zonas de conflicto consideradas: desde la República Democrática del Congo hasta la República Centroafricana, así como en conflictos en el Oriente Medio y Asia. Además,

el estudio concluye que los grupos armados reclutan a niños y niñas para su explotación en el trabajo forzoso en diversas funciones de apoyo, desde la logística hasta la preparación de comidas. El reclutamiento y la explotación de niños en las industrias extractivas han sido reportados en conflictos como en el África subsahariana, en algunos casos con el fin de financiar las actividades de los grupos armados.

Dentro de las zonas de conflicto, los grupos armados pueden utilizar la trata como estrategia para afirmar el dominio territorial. Pueden propagar el temor a ser víctimas de la trata en los territorios en los que operan para mantenerlos bajo control. También pueden utilizar a mujeres y niñas como esclavas sexuales o forzarlas a contraer matrimonio para atraer a nuevos reclutas masculinos potenciales.

Sin embargo, los grupos armados no son los únicos que se dedican a la trata de personas en el contexto de los conflictos armados. Los grupos delictivos y los tratantes individuales atacan a los civiles, así como a los refugiados y a las poblaciones desplazadas internamente en algunos campamentos formales o informales.

En todos los conflictos considerados para este estudio, los tratantes se han centrado en las poblaciones en situación de desplazamiento forzado desde los asentamientos de refugiados sirios e iraquíes hasta los afganos y los rohingya, que huyen de los conflictos y la persecución. El Reporte también analiza el riesgo al que se enfrentan los migrantes y refugiados que viajan a través de zonas de conflicto, como Libia o partes del África subsahariana, en su camino hacia Europa. En Libia, por ejemplo, las milicias controlan algunos centros de detención para migrantes y refugiados. Se ha documentado cómo las milicias y los delincuentes están coaccionando a los migrantes y refugiados detenidos con diferentes fines de explotación.

En condiciones socioeconómicas precarias o en situaciones de persecución, las personas que escapan de un conflicto pueden ser más fácilmente engañadas para que hagan arreglos de viaje, aceptando ofertas de trabajo fraudulentas en economías vecinas o propuestas de matrimonio fraudulentas que, de hecho, son situaciones de explotación. Los conflictos armados tienden a tener un impacto negativo en los medios de vida de las personas que viven en las zonas circundantes, incluso cuando no están directamente involucradas en la violencia. Una vez más, los tratantes pueden dirigirse a comunidades que son particularmente vulnerables debido al desplazamiento forzado, la falta de acceso a oportunidades para la generación de ingresos, la discriminación y la separación familiar.

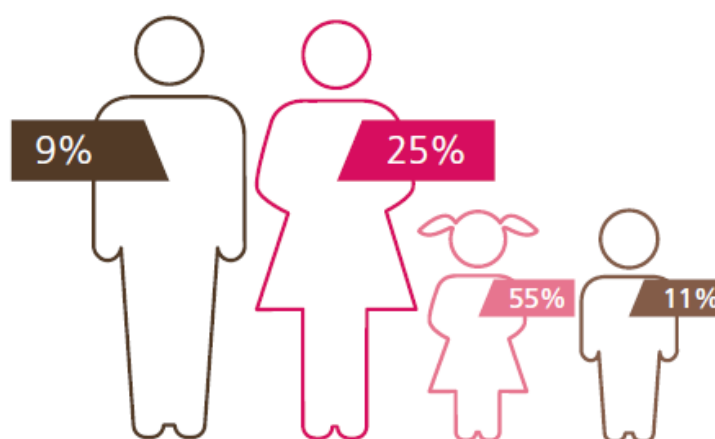
América del Norte, Centroamérica y el Caribe¹

Perfil de las víctimas

En América Central y el Caribe, la mayoría de las víctimas detectadas en 2016 eran niñas. Junto con el número de casos de mujeres adultas hacen que la proporción de víctimas del sexo femenino de la trata detectadas en esta subregión ascienda al 80%. Además, la proporción de menores de edad -niñas y niños- era del 66% en 2016, una de las mayores proporciones de víctimas de la trata menores de edad registradas en todo el mundo.

En cuanto a las tendencias, el perfil de las víctimas para el período que abarca el informe es muy similar al del período 2012-2014. No hubo cambios significativos.

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América Central y el Caribe, por grupo de edad y sexo, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración
partir de datos nacionales

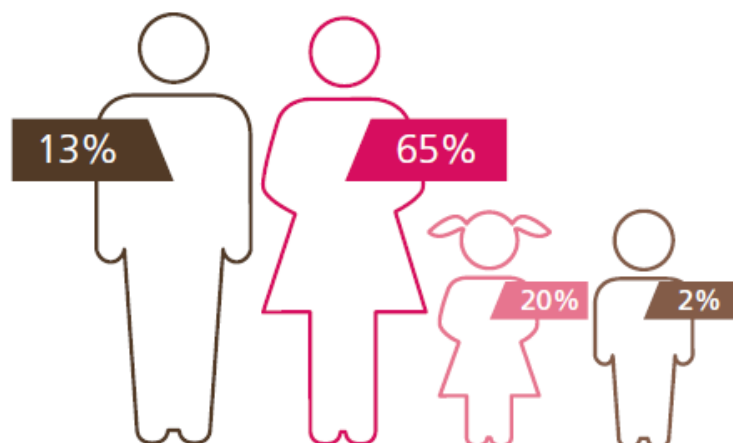
de UNODC a

En América del Norte, las mujeres representaron una proporción aún mayor de las víctimas detectadas en América Central y el Caribe durante el período que abarca el informe. Sin embargo, en América del Norte, se detectaron muchas más mujeres que niñas, y las mujeres representaron casi dos tercios de las víctimas detectadas en 2016. Este patrón se observó en los tres países de la subregión y está en consonancia con el registrado en el período 2012-2014.

Las detecciones en el porcentaje de víctimas que son hombres han disminuido sustancialmente. Esta tendencia es válida para los tres países de América del Norte.

¹ Esto incluye dos subregiones: América del Norte, que abarca el Canadá, los Estados Unidos de América y México; y América Central y el Caribe (Antigua y Barbuda, Bahamas, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Jamaica, Panamá, República Dominicana y Trinidad y Tobago).

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América del Norte, por grupo de edad y sexo, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Formas de explotación

Tanto en América del Norte como en América Central y el Caribe, la explotación sexual fue la forma de trata más comúnmente reportada. La gran mayoría de las víctimas detectadas en América Central y el Caribe en 2016 fueron objeto de trata con fines de explotación sexual (87%). La mayoría eran de sexo femenino y las mujeres y las niñas se encontraban en una proporción similar. Las pocas víctimas detectadas que fueron objeto de trata con fines de trabajo forzoso fueron principalmente adultos, y se detectaron hombres y mujeres en porcentajes similares. También se traficaba con niños con fines de mendicidad forzada, para actividades delictivas forzadas y para algunas formas de adopción ilegal.

En América del Norte, más del 70% de las víctimas detectadas en 2016 eran víctimas de la trata con fines de explotación sexual. La mayoría de ellas eran mujeres y niñas de las cuales las menores de edad representaban el 25% de las víctimas de la trata con estos fines. Alrededor de una cuarta parte de las víctimas detectadas en América del Norte eran víctimas de la trata con fines de trabajo forzoso; la mayoría de ellas eran de sexo masculino y más de la mitad de esas víctimas eran adultos. En América del Norte, las víctimas también son objeto de trata con fines de explotación mixta (trabajo sexual y forzado) y también para actividades delictivas forzadas.

En comparación con los perfiles registrados en 2014, ambas subregiones (América del Norte como en América Central y el Caribe) registraron aumentos en el porcentaje de víctimas detectadas que fueron objeto de trata con fines de explotación sexual. Mientras que en 2014 estas víctimas representaban alrededor del 55% del total, en 2016 representaban alrededor de las tres cuartas partes.

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América Central y el Caribe, por forma de explotación 2016 (o más reciente)



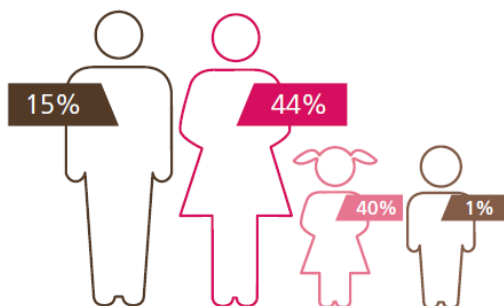
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América del Norte, por forma de explotación 2016 (o más reciente)



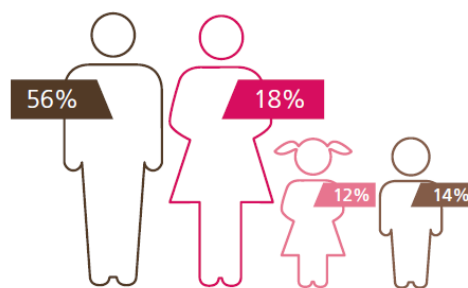
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de víctimas detectadas de la trata con fines de explotación sexual en América Central y el Caribe, por grupo de edad y sexo, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de víctimas detectadas de la trata de personas con fines de trabajo forzoso en América del Norte, por grupo de edad y sexo, 2016 (o más reciente),



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

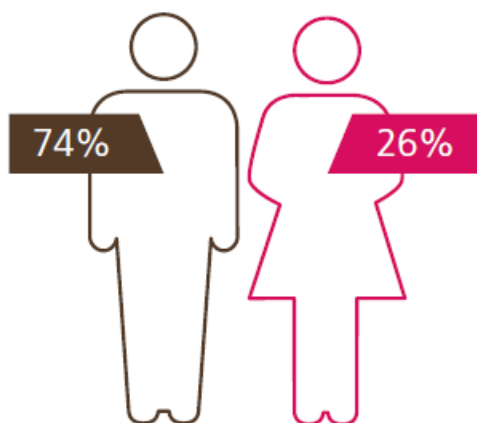
Perfil de los Tratantes

Los países de América Central y el Caribe siguen informando de un gran porcentaje de mujeres involucradas como tratantes, en particular en América Central. La proporción de mujeres entre los enjuiciados por trata de personas en esta subregión era de alrededor del 36% en 2016 (siete países), mientras que la proporción de mujeres condenadas era de alrededor del 58% (cinco países). Honduras condenó al doble de mujeres que de hombres.

En América del Norte, México y Canadá reportaron información sobre el sexo de las personas que se someten a los procedimientos del sistema de justicia penal por trata de personas, la mayoría de las cuales siguen siendo hombres. Para 2016, en México, 438 hombres y 166 mujeres fueron procesados, mientras que 150 hombres y 74 mujeres fueron condenados. En el mismo año, en Canadá, el panorama general fue similar, con 89 hombres y 24 mujeres procesados y 5 hombres y 3 mujeres condenados por trata de personas y delitos conexos. Sólo se dispone de información sobre las personas investigadas o detenidas por trata en Canadá, donde alrededor del 20% de las personas investigadas eran mujeres en 2016.

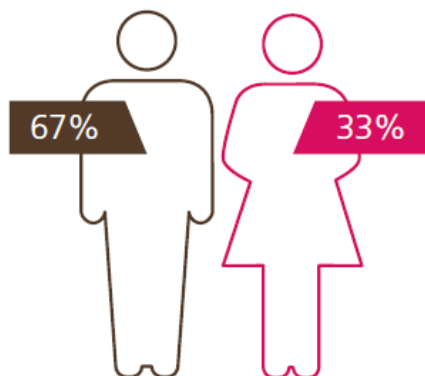
No se dispone de información sobre la nacionalidad de las personas condenadas por trata en los Estados Unidos de América. Los datos de México y Canadá indican que la gran mayoría de los tratantes son ciudadanos del país donde se obtuvo la condena. Los mismos datos de seis países de América Central y el Caribe indican que el 90% de los 62 traficantes condenados en 2016 eran ciudadanos del país donde se obtuvo la condena y el 10% restante procedía de otros países de la región.

Porcentaje de personas procesadas por trata de personas, México y Canadá, por sexo, 2016 (o más reciente) (n=717)



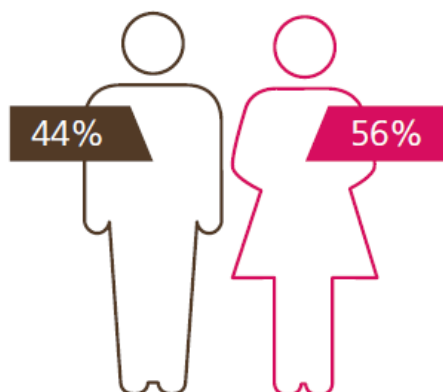
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas condenadas por trata de personas, México y Canadá, por sexo, 2016 (o más reciente) (n=232)



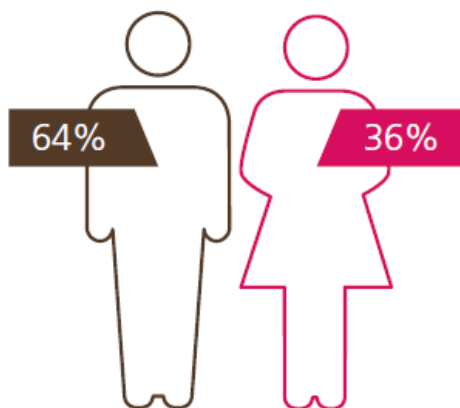
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas investigadas o detenidas por trata de personas en América Central y el Caribe, por sexo, 2016 (o más reciente) 8 países (n=324)



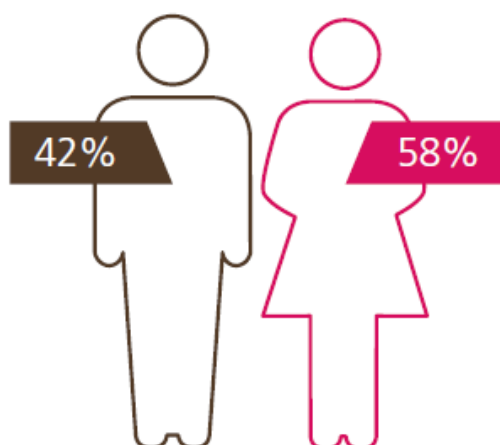
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas procesadas por trata de personas en América Central y el Caribe, por sexo, 2016 (o más reciente) /7 países (n=100)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas condenadas por trata de personas en América Central y el Caribe, por sexo, 2016 (o más reciente) /5 países (n=33)

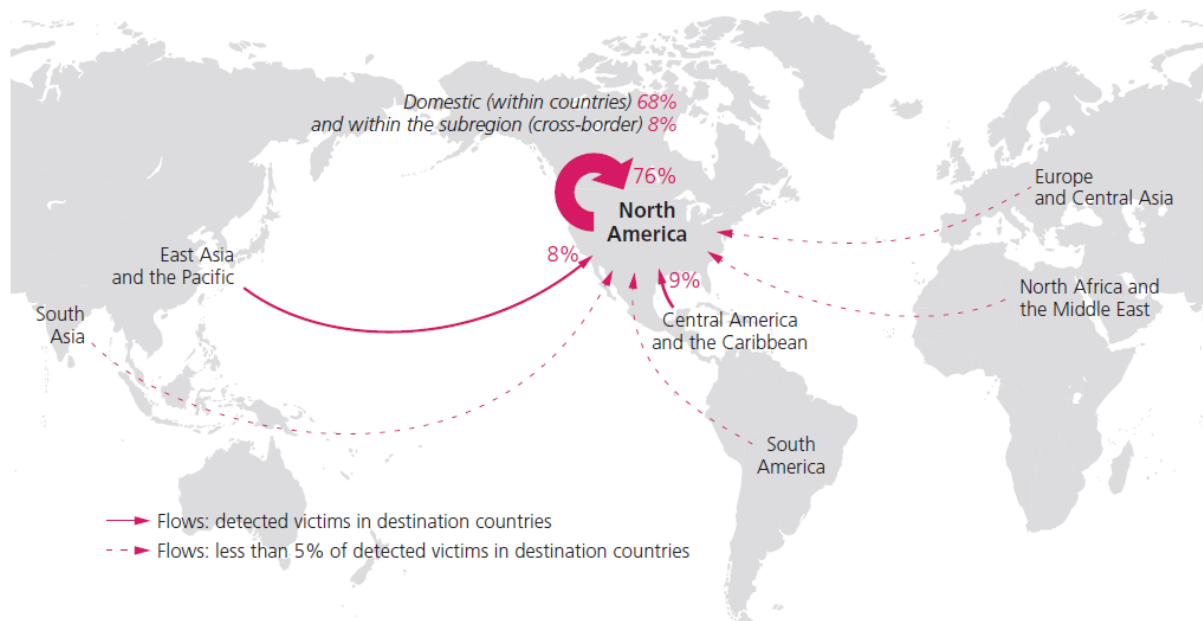


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Flujos de la trata de personas que afectan a América del Norte

Aunque América del Norte es un destino importante para las corrientes de trata intrarregionales y transregionales, la mayoría de las víctimas detectadas procedían del país en que se habían detectado. Los Estados Unidos de América informan que una gran parte de sus propios nacionales son víctimas de la trata. Dado que los Estados Unidos informan de un gran número de víctimas detectadas, esto afecta a la cifra global agregada. Pero la trata de sus propios nacionales también se detecta con frecuencia en los otros dos países de esta subregión, Canadá y México.

Origen de las víctimas de la trata detectadas en América del Norte, 2016 (o más recientes)



Source: UNODC elaboration of national data.

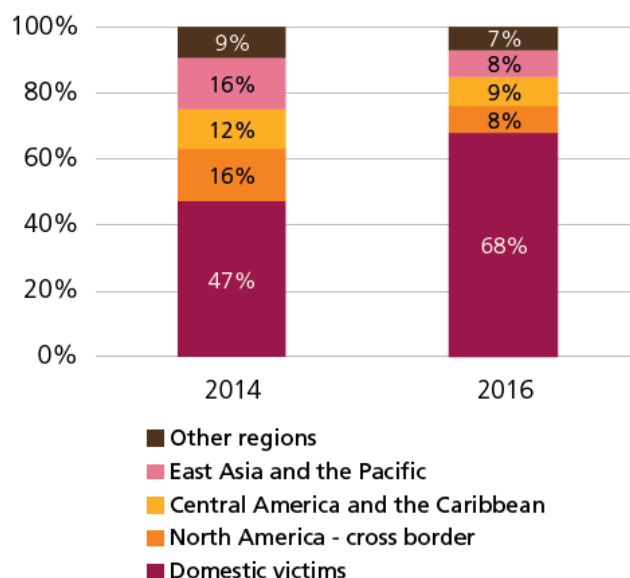
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

En lo que respecta a la trata transnacional, América del Norte es un destino de importantes corrientes procedentes de países de América Central y el Caribe. Estos flujos se dirigen principalmente a Estados Unidos y México. Las víctimas de América Central y el Caribe representaron alrededor del 9% de las corrientes de trata detectadas en América del Norte en 2016. Las corrientes de la trata transfronteriza dentro de América del Norte representan alrededor del 8% del total; de particular importancia es la corriente de México a los Estados Unidos.

América del Norte es también el destino de un importante flujo de trata transregional, en el que las víctimas son trasladadas para la trata a lo largo de grandes distancias. Este flujo se origina en Asia oriental y se dirige principalmente a los Estados Unidos, que representan alrededor del 8% de las corrientes de trata detectadas en América del Norte en 2016. Los principales países de origen se encuentran en el sudeste asiático, incluyendo Tailandia y Filipinas, pero también otros países asiáticos a menor escala.

Las víctimas de la trata detectadas en América del Norte también proceden de una amplia variedad de países de África, Europa, Asia meridional y América del Sur. En esta subregión se han detectado víctimas de 96 nacionalidades diferentes. Sin embargo, estos flujos parecen ser menos intensos que los procedentes de Asia oriental y dentro de la subregión.

Tendencias en la proporción de víctimas de la trata detectadas en América del Norte, por área de nacionalidad, 2014 y 2016



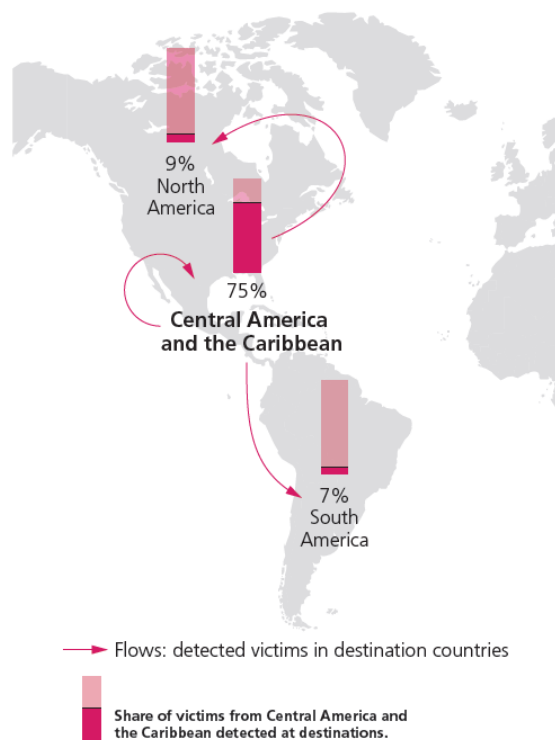
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Los países de América del Norte han detectado una proporción cada vez mayor de víctimas nacionales en comparación con los años anteriores. Como consecuencia, las proporciones de otros flujos se han reducido. Sin embargo, en términos comparativos, los otros tres flujos discutidos anteriormente, que se originan en América Central, México y Asia Oriental, siguen siendo significativos a lo largo de los años.

Flujos de la trata de personas que afectan a América Central y el Caribe

América Central y el Caribe se ven afectados por las corrientes de trata transfronteriza. Estos flujos se mueven principalmente de sur a norte, de los países relativamente más pobres a los países relativamente más ricos a través de la frontera. Víctimas del norte de Centroamérica son trasladadas con fines de trata hacia México y los Estados Unidos. Al mismo tiempo, las víctimas de las zonas septentrionales de América del Sur son trasladadas a los países meridionales de América Central. Sin embargo, en general, las corrientes de trata de personas que afectan a América Central y el Caribe parecen limitarse principalmente a las Américas, tanto en lo que respecta a su origen como a su destino. Como zona de origen de las corrientes de trata, se han detectado víctimas de América Central y el Caribe en 27 países o se han repatriado desde ellos. Durante el período 2014-2017, se detectaron o repatriaron víctimas de El Salvador, Guatemala y Honduras desde América del Norte (principalmente Estados Unidos y México), mientras que las víctimas del Caribe se detectaron en América del Sur, principalmente en Argentina y Uruguay.

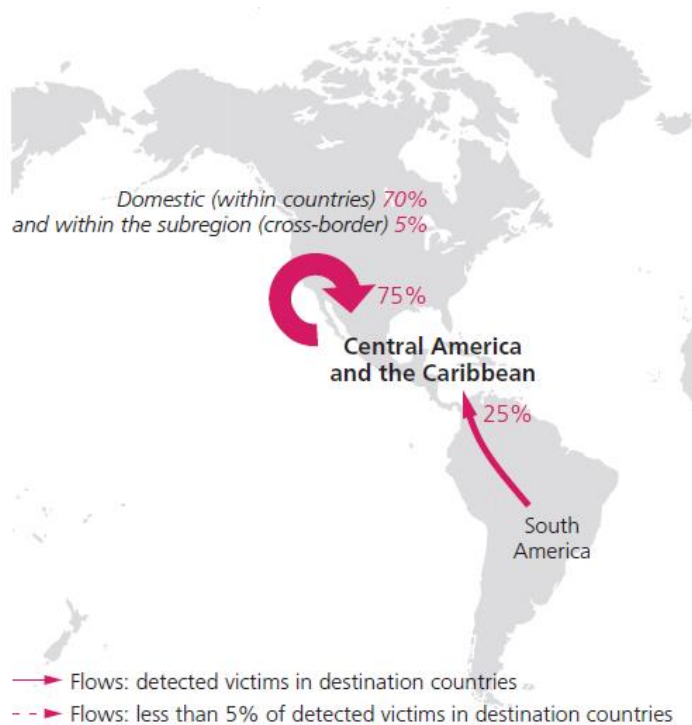
Destinos de las corrientes de trata procedentes de América Central y el Caribe, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Los países de América Central y el Caribe son también destinos para las víctimas de la trata de personas procedentes de América del Sur. Por ejemplo, se han detectado o repatriado víctimas de Colombia y la República Bolivariana de Venezuela en Panamá, la República Dominicana y otras islas del Caribe.

Origen de las víctimas de la trata detectadas en América Central y el Caribe, por subregión, 2016 (o más reciente)



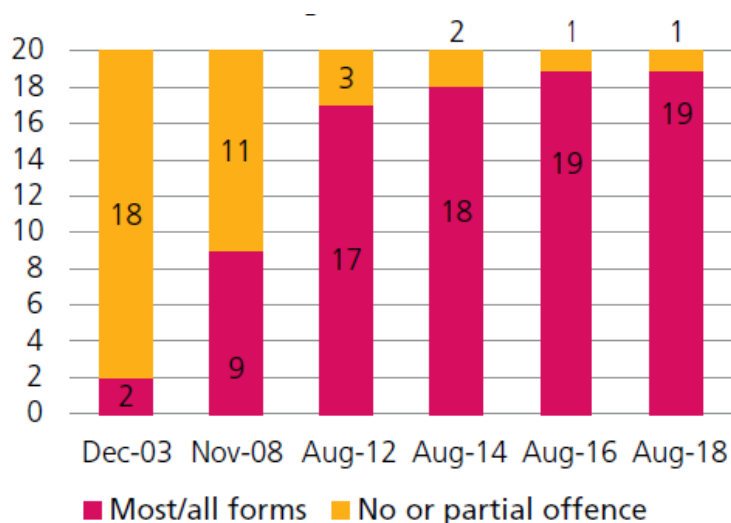
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Al igual que en otras partes del mundo, muchas de las víctimas detectadas en esta región son víctimas de la trata interna. Además, muchas de las corrientes de trata detectadas se producen dentro de América Central y el Caribe, y a menudo conectan a países vecinos.

Tipificación de la trata de personas como delito

La gran mayoría de los países de América Central y el Caribe, y los tres países de América del Norte, contemplan en su legislación el delito de trata de personas que sigue la definición de las Naciones Unidas. La mayoría de estos países introdujeron el delito de trata de personas entre finales de 2008 y agosto de 2012.

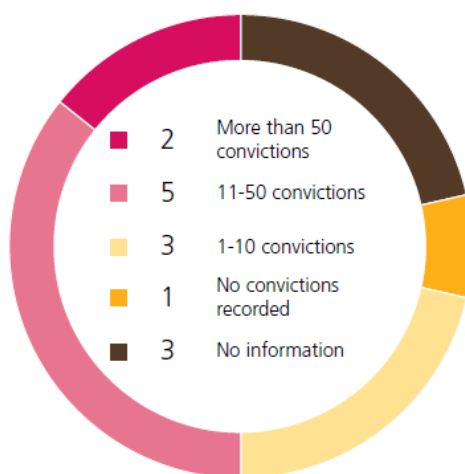
Tendencia de los países de América del Norte, América Central y el Caribe que incluyen el delito específico de trata de personas en su legislación, diciembre de 2003 a agosto de 2018



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

La mayoría de los países registraron entre 11 y 50 condenas en cualquiera de los años considerados (2014-2017). Los Estados Unidos y México registraron más de 50 condenas por año.

Número de países de América del Norte, América Central y el Caribe, por número de condenas por trata, 2014-2017 (un año en el período)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Los países de América del Norte registran una tasa media de condenas superior a las tasas asiáticas, africanas y sudamericanas. Sin embargo, la tasa de condenas es inferior a la de las europeas. Los países de América Central tienden a detectar un alto número de víctimas por cada 100.000 personas, más que todas las demás regiones del mundo. También se registran valores altos en América del Norte. Estas cifras tan elevadas pueden reflejar una mayor capacidad de las instituciones nacionales para identificar a las víctimas, o umbrales más bajos para definir a alguien como "víctima de la trata de personas". Estados Unidos, por ejemplo, no sólo informa y asiste las víctimas confirmadas, sino también a las víctimas "potenciales" de la trata, lo que sugiere que los criterios para registrar a una víctima son menos estrictos que los de otros países, por lo que se han reportado más víctimas.

Subregiones por su tasa media de condenas por trata de personas (eje horizontal) y su tasa de detección de víctimas (eje vertical), en 2016 (o más reciente).



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

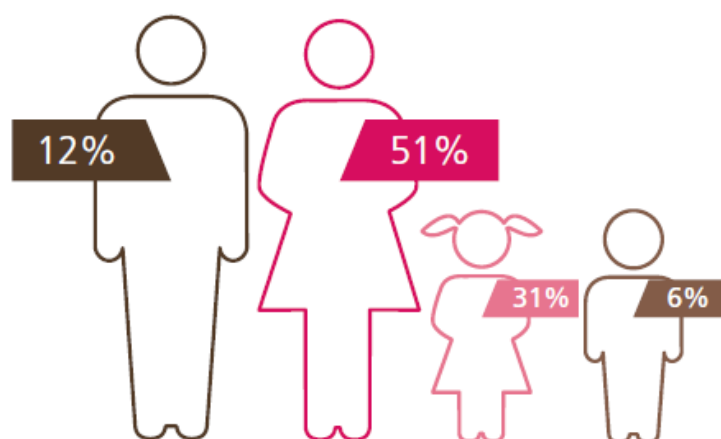
Sudamérica²

Perfil de las víctimas

En esta subregión, la gran mayoría de las víctimas detectadas de la trata son de sexo femenino, lo que representa más del 80% del total en 2016. Si bien las mujeres adultas representan por poco una mayoría general de las víctimas detectadas (51%), también hay una proporción significativa de niñas víctimas detectadas (37%). Las niñas son detectadas con mucha más frecuencia que los niños. Los países andinos informan de porcentajes particularmente elevados de trata de menores de edad. En Bolivia y Perú, se detectaron más niños y niñas víctimas que adultos. En el Ecuador, los niños y niñas representan poco menos de la mitad de las víctimas de la trata detectadas.

² Esta subregión comprende Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América del Sur³, por grupo de edad y sexo, 2016



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Los países del Cono Sur de América del Sur, incluidos Argentina, Chile y Uruguay, reportan una gran proporción de mujeres entre las víctimas detectadas (más del 60%). Lo mismo ocurre en Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, donde las mujeres representan la gran mayoría de las víctimas detectadas. En comparación con el período 2012-2014, los perfiles de las víctimas detectadas en América del Sur parecen ser estables.

Formas de explotación

En línea con los resultados del último periodo de solicitud de información, la mayoría de las víctimas detectadas en América del Sur fueron trasladadas con fines de explotación sexual. En 2016, estas víctimas representaban alrededor del 58% del total. Los datos de ocho países que presentan esta información en la subregión muestran que la abrumadora mayoría (96%) de estas víctimas fueron mujeres, y que hubo más adultas que niñas.

La segunda forma más reportada fue la trata con fines de trabajo forzoso. Esta forma afectó a todos los grupos de víctimas - mujeres, hombres, niñas y niños - en números similares. Argentina y Paraguay informaron de una proporción particularmente elevada de víctimas que habían sido objeto de trata con ese fin de explotación (alrededor del 50% en ambos países), Bolivia y Perú informaron que alrededor del 30% de las víctimas detectadas habían sido objeto de trata con fines de trabajo forzoso.

Los datos de ocho países que presentan esta información en esta subregión muestran que, en comparación con otras subregiones, la proporción de mujeres víctimas de la trata con fines de trabajo forzoso en 2016 era grande. Alrededor de la mitad de las víctimas detectadas de esta forma de trata eran de sexo femenino, divididas casi por igual entre mujeres y niñas.

Las "otras" formas de explotación detectadas en esta subregión incluyen la adopción ilegal y la mendicidad forzada. En particular, Bolivia informó de que entre 2014 y 2017 se habían detectado unas 170 víctimas de la trata con fines de adopción ilegal.

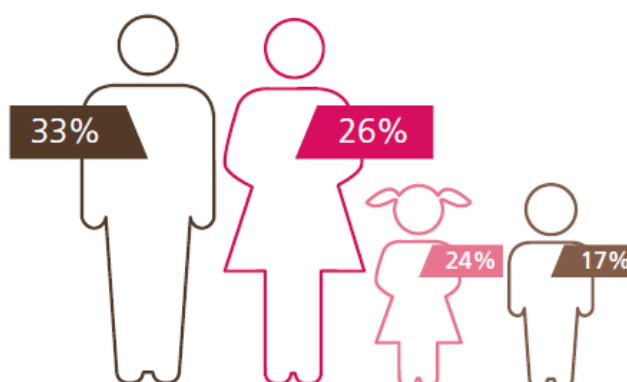
³ Concluido con información sobre sexo y edad de 2.949 víctimas detectadas en nueve países de América del Sur.

Porcentaje de víctimas de la trata detectadas en América del Sur, por formas de explotación 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Proporción de víctimas detectadas de la trata de personas con fines de trabajo forzoso en América del Sur, por sexo y edad, 2016 (o más reciente) /8 países (n=565 víctimas)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

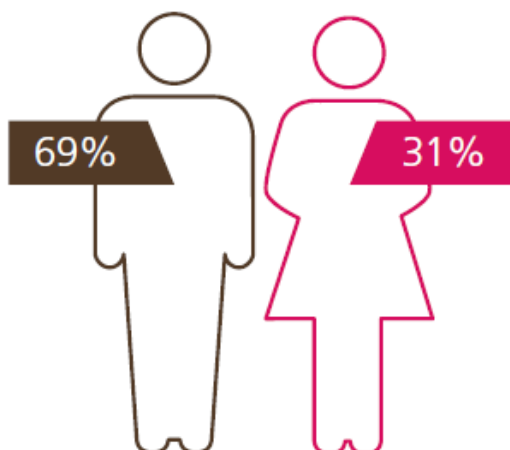
Perfil de los Tratantes

La mayoría de los tratantes en Sudamérica siguen siendo hombres. Alrededor de dos tercios de las personas investigadas o detenidas, enjuiciadas o condenadas por trata en 2016 eran hombres, con sólo variaciones menores en las diferentes etapas del proceso de justicia penal.

En general, Argentina informó el mayor número de enjuiciamientos y condenas, así como la mayor proporción de mujeres entre los enjuiciados y condenados. El Paraguay informó que había condenado a más mujeres que hombres por trata.

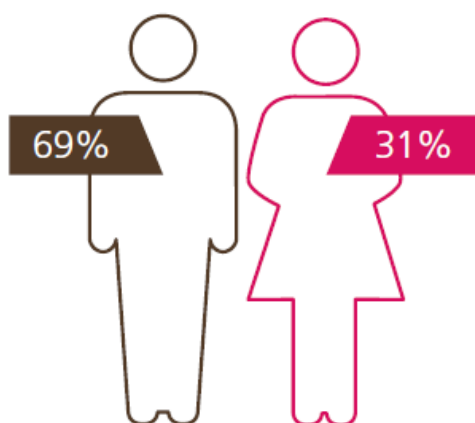
Los datos sobre la nacionalidad de los condenados por trata muestran que la mayoría son ciudadanos del país en el que fueron condenados. Más del 80% de los condenados en primera instancia en siete países de América del Sur eran ciudadanos de esos países, mientras que el 16% eran extranjeros, principalmente de otros países de la subregión.

Porcentaje de personas investigadas o detenidas por trata de personas en América del Sur, por sexo, 2016 (o más reciente) 5 países (n=1,255)



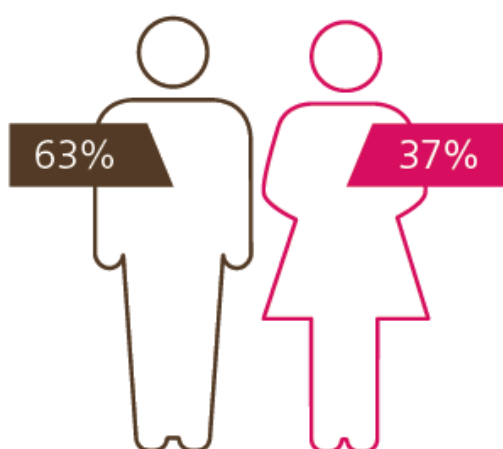
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas procesadas por trata de personas en América del Sur, por sexo, 2016 (o más reciente) /7 países (n=611)



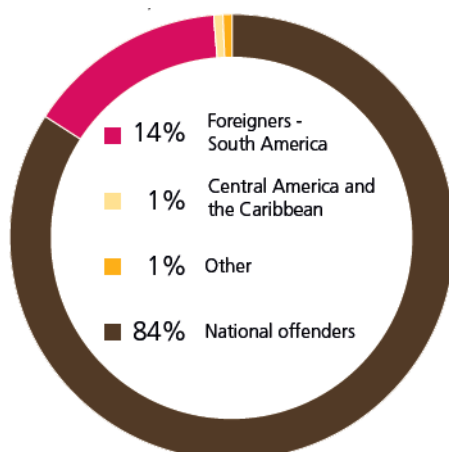
Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas condenadas por trata de personas en América del Sur, por sexo, 2016 (o más reciente) /7 países (n=150)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Porcentaje de personas condenadas por trata de personas en América del Sur, por área de nacionalidad, 2016 (o más reciente) / 7 países (n=150)

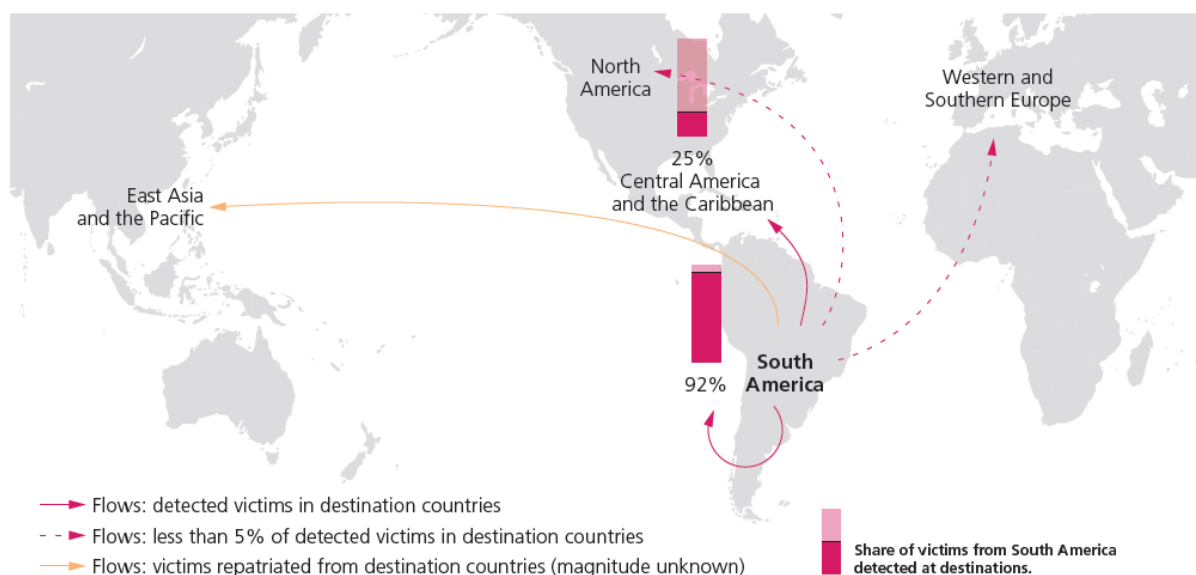


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Flujos de la trata que afectan a América del Sur

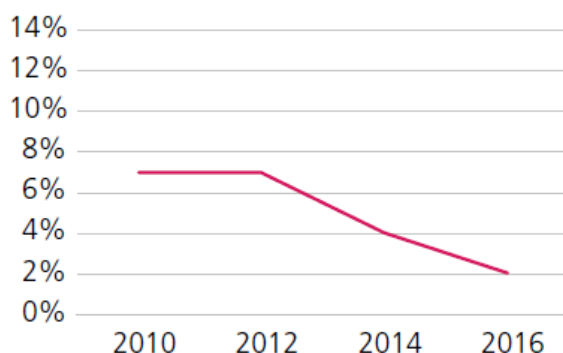
Durante el período comprendido entre 2014 y 2017, víctimas de América del Sur fueron detectadas o repatriadas desde diversos países, principalmente en otros países de América del Sur, pero también en países de América Central y el Caribe. Se detectaron víctimas del norte de la subregión, como Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, en países de América Central y el Caribe de relativa proximidad geográfica, como Panamá y la República Dominicana. Algunas corrientes de la trata procedentes de América del Sur se dirigen también a otras regiones del mundo, como Europa occidental y meridional. Sin embargo, se detectan menos víctimas que en años anteriores.

Destino de las corrientes de trata procedentes de América del Sur, 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Evolución del porcentaje de víctimas detectadas en Europa occidental y meridional que son ciudadanos de países de América del Sur, 2010-2016

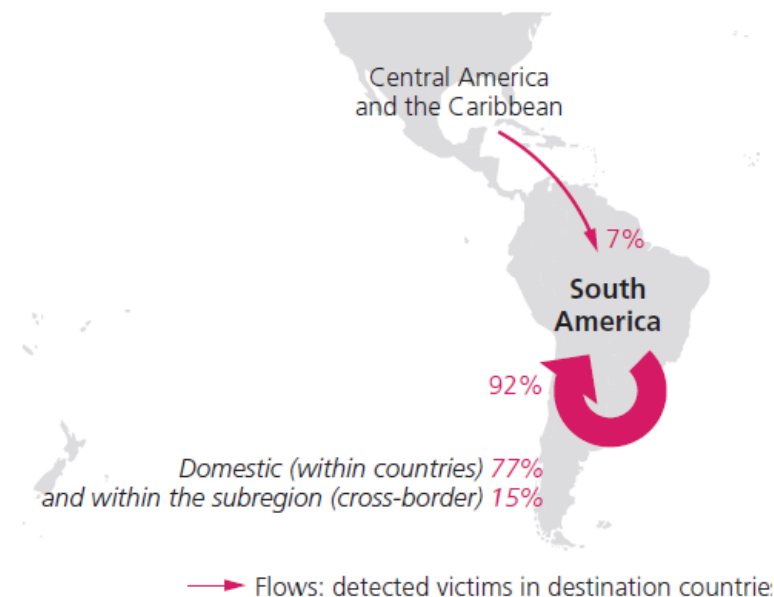


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Alrededor del 2% de las víctimas detectadas en América del Norte proceden de países de América del Sur. Las víctimas de esta subregión también son detectadas o repatriadas desde Asia oriental.

América del Sur es también un destino para las corrientes de la trata transfronteriza dentro de la subregión. Sin embargo, no existe un patrón claro de países de origen y destino. Por ejemplo, en Argentina se detectan víctimas de Paraguay y del Estado Plurinacional de Bolivia, mientras que en Ecuador se detectan víctimas de Colombia. Brasil y Chile son también destinos para víctimas de Bolivia y Perú, entre otros orígenes, y Perú es un destino para víctimas de trata de países vecinos. En consecuencia, las corrientes de la trata dentro de América del Sur parecen bastante complejas, pero también son limitadas en términos de alcance geográfico, ya que la mayoría se limitan a un país cercano. Una excepción parecen ser los flujos de trata provenientes del Caribe, que se dirigen principalmente, aunque no exclusivamente, a los países del Cono Sur.

Orígenes de las víctimas de la trata detectados en América del Sur, por subregión, 2016 (o más reciente)



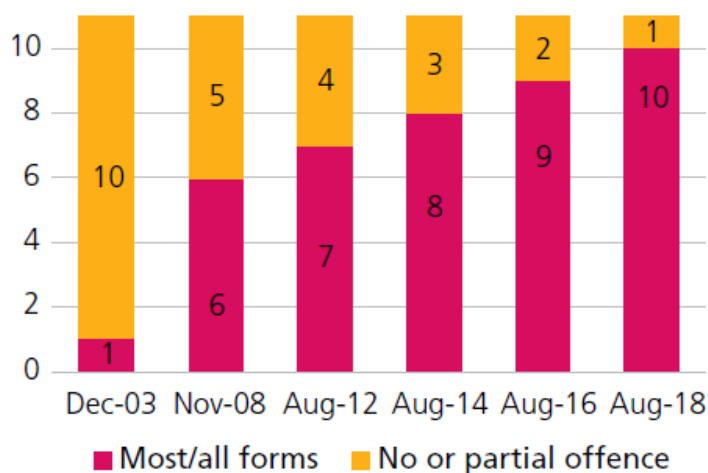
Fuente:
UNODC a partir de datos nacionales

Elaboración de

Tipificación del delito de la trata de personas

La mayoría de los países de América del Sur tienen un delito específico de trata de personas que sigue la definición de Naciones Unidas. Muchos países introdujeron la legislación sobre la trata de personas entre 2004 y finales de 2008. En los últimos diez años se han sucedido más países.

Tendencia de los países de América del Sur que contemplan un delito específico de trata de personas en su legislación, diciembre de 2003 a agosto de 2018

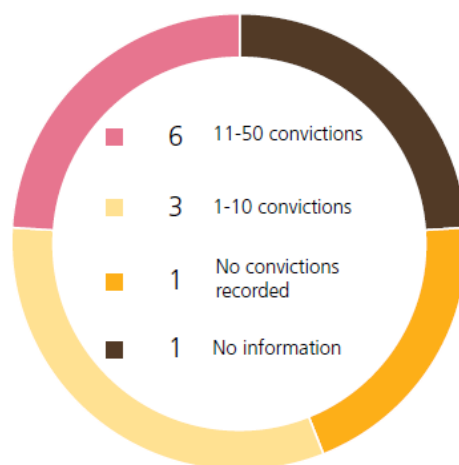


Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

La mayoría de los países registraron entre 11 y 50 condenas en cualquiera de los años considerados (2014-2017). Ni un solo país entre aquellos en los que se evaluó la respuesta de la justicia penal registró más de 50 condenas. En otros países no se registraron condenas o no se disponía de información.

Cuando se considera el número de condenas en relación con el tamaño de la población, los países de América del Sur registran tasas de condenas similares a la media asiática, y menos que los países de América del Norte y Central o Europa. Además, en comparación con el resto del continente americano, los países sudamericanos detectan menos víctimas por cada 100.000 personas.

Número de países de América del Sur, por número de condenas por trata, 2014-2017 (un año en el período)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales

Subregiones por su tasa media de condenas por trata de personas (eje horizontal) y su tasa de detección de víctimas (eje vertical), en 2016 (o más reciente)



Fuente: Elaboración de UNODC a partir de datos nacionales